

Vetiver - sala Moby Dick

19-9-06

Vetiver es un fragmento de la Norteamérica actual, pero una fuera del tiempo. En el aspecto semejan *hippies* de la era de los sesenta, con largos pelos y barbas abundantes. En la música practican un sonido americana tranquilo, pausado, que fluye relajadamente. Actúan como buenos chicos y ejecutan sus canciones con impecable caligrafía, cuya meticulosidad quedaba resaltada por el casi impecable sonido de la sala Moby Dick.

Solo dos de los componentes permanentes del grupo subieron al escenario la pasada noche del 19 de septiembre, Andy Cabic, voz y guitarra acústica, líder y alma máter, y Otto Hauser, batería. Completaban la banda Sanders Tripp, guitarra eléctrica, y Brent Dunne, bajo. Comenzó el concierto con "Oh Papa", la canción que abre su disco homónimo de debut, y durante varias canciones la música fluyó con delicada calma, enlazándose las melodías de modo que casi podía haberse tratado de un solo tema con ligeras variaciones. Invitaban a sentarse, entrecerrar los ojos y dejarse mecer por las agradables sensaciones que provocaban. La posibilidad de monotonía o cansancio quedaba paliada por la mesurada convicción con que ofrecían su música. Aquí llegó "I Know No Pardon", anegada de melancolía, a la que siguió un "You May Be Blue", punto álgido del concierto, que levantó bullicio entre el público con su imparable percusión y su pegadizo punteo de guitarra. Andy no dejó de mencionar a Devendra Banhart ("me enseñó algunas palabras en español, pero no puedo decirlas, todas son sucias") y comentó irónicamente lo larga que había sido su jornada ("tuvimos que levantarnos a las 9 de la mañana").

Disipaban ocasionalmente la calma con algunos estallidos eléctricos y, sobre todo, con la que anunciaron como última canción, "Red Lantern Girls", en la que reprodujeron la intensa distorsión que ya en el disco despunta como una ruptura de todo lo anterior, con Andy y el resto descargando la energía contenida durante la mayor parte del espectáculo. Dos excelentes bisas, "Farther On" y "Amour Fou" (en la que el bajista suplió la voz de Devendra), dejaron un buen sabor de boca general en lo que fue un buen concierto, profesional (en el buen sentido), honesto, sutil y agradable.

Jaime Menchén López